

CARBUNCLO BACTERIDIANO O ÁNTRAX

Med. Vet. Alejandro A. Abdala*. 2003. Marca Líquida, Córdoba, 12(112):17-19.

*E.E.A INTA Rafaela.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Enf. infecciosas comunes a varias especies](#)

INTRODUCCIÓN

La enfermedad se caracteriza en los bovinos por presentar muerte súbita, con arrojamientos sanguinolentos por los orificios naturales, en los cuales se encuentra presente el agente etiológico.

A pesar de los programas de control que redujeron sensiblemente los brotes, esta plaga se encuentra diseminada en casi todo el mundo y es responsable de importantes pérdidas económicas.

En Argentina es conocida desde la época colonial. Se denominaban "campos malditos" aquellos establecimientos en que la enfermedad se presentaba recurrentemente a través de los años. Los antecedentes recientes de casuística en el país, son aportados por laboratorios privados y oficiales que a través del aislamiento del agente causal confirman los diagnósticos realizados por los veterinarios de campo.

Durante los meses del verano 2001-2002 en los departamentos Las Colonias y Castellanos de la provincia de Santa Fe se produjeron brotes de esta enfermedad, que si bien no era desconocida, se la consideraba de muy baja presentación; a tal punto que muchos productores no tenían considerado el uso de vacunas preventivas dentro de sus prácticas habituales. Mas recientemente, en el mes de octubre pasado, el laboratorio de bacteriología del INTA Rafaela confirmó la ocurrencia de un caso en un establecimiento ganadero del Depto. Las Colonias.

Considerando este suceso que se presentó en forma anticipada (ya que la estación habitual de presentación es verano-otoño) se advierte a productores y veterinarios sobre la necesidad de vacunar a los rodeos para prevenir nuevos casos, recordando que se trata de una enfermedad contagiosa para el hombre.

AGENTE ETIOLÓGICO

Es una bacteria denominada *Bacillus anthracis*, cuya característica particular es la de presentar cápsula y producir unas toxinas que son las responsables de la muerte del huésped. Además esta bacteria, cuando entra en contacto con el oxígeno, forma una espora que es una forma resistente a las condiciones climáticas severas y que le permite sobrevivir en el medio ambiente. Estas esporas pueden permanecer viables en la naturaleza durante largos períodos de tiempo en alimentos secos, subproductos animales como lanas y cueros, objetos contaminados y suelo. Cuando ingresan al organismo animal reconstituyen la forma vegetativa con toxinas, responsables de la muerte de los animales.

Los bacilos contenidos en los líquidos que emergen de los cadáveres o post apertura de los mismos por parte de animales predadores o por acción del hombre, esporulan y permanecen en el suelo, perpetuando así la enfermedad en campos y regiones.

SINTOMATOLOGÍA EN ANIMALES

El signo más característico del carbunco es la muerte súbita en bovinos, ovinos, caprinos y ruminantes silvestres. Pocos animales pueden ser observados con síntomas clínicos de enfermedad como vacilación al andar, temblores y dificultad respiratoria. La mayoría de los animales es encontrado muerto con marcado meteorismo, escaso rigor mortis, arrojamiento sanguinolento por ollares y ano, entrando en rápida descomposición.

En los équidos la presentación es aguda con síntomas clínicos reconocibles tales como cólicos depresión, debilidad muscular y tumefacciones en cuello y abdomen.

Los cerdos pueden sufrir la forma sobreaguda como los bovinos o bien una forma subaguda caracterizada por marcada tumefacción de garganta, que puede llevar a la sofocación del animal.

La afección de carnívoros es esporádica. Ocurre en zoológicos y parque nacionales cuando estos consumen cadáveres de animales muertos por esta enfermedad

Ante la sospecha de carbunco, los cadáveres de los animales no deben ser sometidos a necropsia, para evitar la diseminación de esporas en el medio ambiente. Si esto ocurriera porque se presume de otras causas de muerte, se observan un bazo de gran tamaño (esplenomegalia) hemorragias en su cápsula y gran fragilidad de su parénquima (barro esplénico). El líquido en cavidad abdominal suele ser abundante y sanguinolento, con petequias generalizadas en todos los órganos.

Cuando el diagnóstico presuntivo de carbunco surge luego de la apertura de un cadáver, se deben extremar las medidas para la desinfección de los elementos utilizados en la misma, como así también la ropa y calzado del

personal interviniente y evaluar la forma de destrucción de la carcasa del o los animales y sus fluidos de acuerdo a las características del suelo.

SINTOMATOLOGÍA EN HUMANOS

En humanos el curso clínico de la enfermedad varía de acuerdo a la vía de entrada de la infección. Hay tres formas de presentación:

Carbunco cutáneo:

es la forma más común de presentación y se encuentra en relación al contacto con cadáveres de animales muertos o por manipulación de cueros o lanas de animales afectados. La lesión se caracteriza por ser tipo picadura de insecto que al cabo de 1 o 2 días forma una úlcera o escara indolora de 1 a 3 cm de diámetro con su centro necrótico de color negro como carbón. Es debido a este aspecto que recibe el nombre de carbunco (anthracis del griego: carbón). Puede producir la muerte por septicemia.

Carbunco digestivo:

poco frecuente y ocurre por el consumo de carne poco cocida de animales infectados. Produce inflamación aguda de todo el tracto gastrointestinal con dolor abdominal, vómito sanguinolento y diarrea severa. Tasa de mortalidad, 25 al 60 %.

Carbunco respiratorio:

ocurre por inhalación de esporas del B. anthracis. Era una afección difundida entre obreros u operarios que trabajaban con lanas y huesos de animales. La enfermedad cursa con una severa insuficiencia respiratoria que ocurre en un tiempo variable entre 1 o 6 días posteriores a la inhalación de esporas. Luego de aparecidos los síntomas, la muerte suele ocurrir entre las 24-36 horas posteriores. La tasa de mortalidad suele ser del 100 %. Este forma de infección del ántrax recibió notoria difusión en medios periodísticos, debido a su utilización en ataques bioterroristas en USA.

TRANSMISIÓN DE LA ENFERMEDAD

La vía más frecuente de infección en rumiantes es la digestiva. Los esporos ingresan a través de pastos, concentrados o harinas de hueso contaminados. Una vez dentro del organismo los esporos "germinan" y comienzan a invadir los diferentes tejidos del organismo hasta producir la muerte. El agua puede ser fuente de infección si se contamina con restos de cadáveres infectados o bien como consecuencia de inundaciones, donde el agua traslada los esporos.

Las moscas y otros insectos pueden albergar bacilos de carbunco y ser transmisores mecánicos de la enfermedad a través de picaduras, desarrollando en estos casos lesiones cutáneas.

Perros y animales silvestres carroñeros pueden ser fuente de diseminación al trasladar restos de animales muertos entre establecimientos o de una zona a otra.

CONTROL Y PREVENCIÓN

Si llegaron a observarse animales enfermos en la etapa temprana de la enfermedad, se puede intentar su tratamiento con las presentaciones combinadas de penicilina-estreptomicina o bien con oxitetraciclina de larga acción.

Si se sospecha estar ante un caso de carbunco, se recomienda no efectuar la necropsia para evitar la diseminación de esporas. Se pueden tomar muestras de los arrojamientos sanguinolentos, hacer un muestreo de un ganglio de fácil acceso o extraer un hueso metacarpiano.

Los cadáveres deben quemarse o bien enterrarse a buena profundidad, para evitar la diseminación de los esporos en los suelos por parte de animales predadores.

Evitar todo contacto de personas con los animales muertos o sus productos (evitar el cuereado de animales sin tener un diagnóstico preciso de su muerte), efectuar una buena desinfección.

La aplicación de la vacuna viva, esporulada y avirulenta (cepa Sterne) produce niveles de inmunidad adecuados para proteger a los animales susceptibles. Cuando ocurre un brote, la aplicación de esta vacuna permite detener la mortandad, pero esta protección ocurre entre los 8-10 días posteriores a su aplicación, de modo que durante este lapso todavía pueden producirse muertes. Si las condiciones de infección del campo son importantes, será necesario revacunar a los 60 días. Conviene efectuar la vacunación de los animales en los meses de septiembre y octubre con una revacunación a los 90 días.

[Volver a: Enf. infecciosas comunes a varias especies](#)